TITULO

LA PARTICIPACIÓN DE LOS MIEMBROS EN EL TRABAJO MISIONERO EN LA IGLESIA DEL DISTRITO DE KYLE, TEXAS, EE. UU.

Autor: William L. Pérez.
E-mail: bravowill29@gmail.com
Teléfono: (830) 3026247.
Fecha: Mayo, 2021.
Universidad: Montemorelos México.

Asesor: Ciprian Mohorea.
E-mail: maed@um.edu.mx

Resumen

Se evaluó la participación de ciento diez miembros a través de un censo realizado en el distrito de la Iglesia Adventista de Kyle, Texas. Con el tema del trabajo misionero. La finalidad de esta investigación es analizar la perspectiva de cada miembro sobre su involucramiento. La metodología utilizada fue mixta, se incluyó tanto el método cuantitativo como el cualitativo.

Los resultados de esta investigación muestran que hay una concientización del deber personal en la testificación, aunque se reflejó un bajo esfuerzo en la ganancia de almas, este resultado no quiere decir que la iglesia no esté participando en la labor misionera. Por lo contrario, se consideró que la presente pandemia COVID-19 ha traído ventajas en la evangelización.

Palabras claves: Participación, obra misionera, evangelización, miembros, testificación, iglesia. Investigación, resultados.

Introducción

El **adventismo**, basado en el libro de **San Mateo 28:19**, tiene como pilar espiritual para cada uno de sus miembros, la tarea de la gran comisión encomendada por Jesús: "*Por tanto id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo."* transformar el discipulado no va a ser barato requiere que salgamos de nuestra zona de confort.[1] Cada miembro convertido acepta trabajar en la obra de la predicación de la palabra de Dios, como lo menciona Elena G. de White *"Todos debemos llegar a ser testigos de Jesús. El poder social, santificado por la gracia de Cristo, debe ser aprovechado para ganar almas para el Salvador"*[2]*.* El apóstol Pablo hace una comparación de la iglesia con el cuerpo de Cristo, mencionando que todos somos un solo cuerpo formado por muchos miembros, constituyen un solo cuerpo, y que todos hemos sido bautizados por un mismo Espíritu (1 Cor. 12: 12-14). Estas palabras se extienden a un círculo mucho más amplio que el de la comunidad de Corinto, ya que abarcan a todos los creyentes[3], y también hace referencia a trabajar de una manera organizada. Da a entender que la iglesia tiene muchos ministerios, donde cada miembro puede adherirse para trabajar en la misión que se le asignó a la iglesia. Como en la iglesia primitiva, el modelo bíblico de evangelización es aquel en el que toda la iglesia está compartiendo el evangelio con todas las personas.[4]

Es cierto que el testimonio personal es parte de la evangelización, sin embargo, como describe Hartropp y Rosen: La misión cristiana implica hechos, pero también anuncio de la palabra, por difícil que sea en nuestro mundo contemporáneo.[5] La ardua tarea de la predicación del evangelio siempre será el de alcanzar a nuevos conversos a través de las generaciones. Trabajar para Dios

---

[1] Conference on World Mission and Evangelism Report (2018). "Moving in the Spirit: called to Transforming Discipleship." AUSS 107 (2018): 558.

[2] Elena G. de White, Hogar cristiano (Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 388.

[3] S. J. Kistemaker, "Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios", (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1998), 468.

[4] Mark Wagennar, "A Culture of Evangelism," AUSS 10 (2018): 247.

[5] Andy Hartopp and Sten Oddvar Rosen, "Evangelism Lost?: A Need to Redefine Christian Integral Mission," AUSS 33 (2016): 69.

en el campo misionero como discípulo de Jesús es convertirse, en cierto sentido, en un evangelista con una misión.[6]

En encuestas realizadas en los Estados Unidos de Norteamérica se observa que:

> "sólo el diez porciento de los miembros de la iglesia, está activo en alguna clase de ministerio personal, y un cincuenta por ciento de la iglesia no tiene interés en participar. También las encuestas revelaron que hay un cuarenta por ciento que desea participar en la obra de evangelización pero que no se les ha pedido o no sabe cómo."[7]

De acuerdo con estos datos, es alarmante la cifra de miembros que participan en el área misionera. Por esta razón es necesario evaluar el nivel de participación misionera de los miembros, y concientizar sobre su importancia, e impartir un seminario a partir de la información teórica obtenida.

Elena G. de White expresa de la siguiente manera la importancia y el lugar que ocupa la obra misionera para el adventismo:

> "El evangelismo, verdadero corazón del cristianismo, es el tema de fundamental importancia para las personas que han sido llamadas a dar a conocer a un mundo condenado el último mensaje de amonestación de Dios. Vivimos en las últimas horas de la historia del planeta, y el mensaje adventista, que se proclama a fin de alistar a un pueblo para el regreso del Señor, debe convertirse en un fuerte clamor, para que resuene hasta en las regiones más apartadas de la tierra."[8]

Se puede entender la urgencia de cumplir con esta responsabilidad como iglesia, ya que existe un llamado a levantarse y resplandecer; "… porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti" (Isaías 60:1).

Es apremiante, sentir una necesidad por alcanzar a otros como lo expresa Mark Finley: "En el corazón y en la mente de cada creyente ganador de almas palpita el deseo de ganar otros para Cristo. No es solamente una creencia que aceptamos. Debe convertirse en una ardiente convicción, en un asunto de

---

[6] Throokmorton H. Burton, "Evangelism and mission in the New Testament," AUSS 2 (1987): 39.

[7] Rick Warren, The purpose driven church (Grands rapids, Michigan: Zondervan, 1995), citado en José M. Espinosa A, La instrucción de los laicos, de laicos a discípulos (Publicaciones interamericanas, 2007), 32.

[8] White, E. El evangelismo (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1994), 4.

conciencia."[9] La iglesia es la indicada para llevar esta obra a cabo, ya que sus miembros son los representantes y "testigos" de Jesús y su obra de redención (Lucas 24:48). El mismo Señor Jesús expresó la necesidad existente de ser colaboradores en llevar el evangelio, como está registrado en Mateo 9:37 "*Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, más los obreros pocos"*

Vivimos en el tiempo del fin, y las profecías bíblicas que anteceden la segunda venida del Señor Jesús, (Mateo 24:5-14) se están cumpliendo. Al mismo tiempo la iglesia se encuentra en un estado tibio (Ap.3:16). Se comprende así, lo importante y necesario que es motivar e impulsar la obra para alcanzar a otros. La motivación es el corazón de la acción, la fuerza que mueve a las personas a alcanzar metas y propósitos que van más allá de lo que alguna vez se habían imaginado.[10] Es urgente un despertar de la frialdad espiritual, para finalizar la obra y así pueda cumplirse la profecía de Apocalipsis 14:6 "*Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,"*

La finalidad de esta investigación es analizar la perspectiva de cada miembro sobre su participación por medio del trabajo misionero, aceptando el llamado que Jesús encomendó a sus discípulos, conocida como "La Gran comisión". Esta labor será más productiva si tenemos programas que orienten y ayuden a realizar esta encomienda.

A partir de este análisis como punto de partida, se podrán desarrollar futuros planes y métodos enfocados en la concientización de los miembros, también para motivar, capacitar sobre la relevancia del llamado a ser misioneros y brindar estrategias para llevarlo cabo de una manera efectiva.

Metodología

La metodología utilizada fue mixta, ya que se incluyó tanto el método cuantitativo como el cualitativo.

---

[9] Mark Finley, "La gran comisión", (Asociación Publicadora Interamericana, 2006), 19.

[10] Josney Rodríguez, "Un liderazgo que impacte", (Interamerican Division Publishing Association, 2018), 55.

La parte cuantitativa es descriptiva, ya que se aplicó un instrumento cuyos datos se analizaron por medio de las estadísticas descriptivas. Se utilizó este método ya que el fenómeno analizado tiene cierto componente novedoso y nos permitió un entendimiento inicial del problema.

También, es cualitativa porque el cuestionario tiene preguntas abiertas que se analizaron por método de análisis de contenido que ayudó a tener otro punto de vista sobre nuestro problema y describir la naturaleza de los vínculos entre la información que no estaba estructurada.

La población de este estudio está representada por los miembros del distrito de Kyle, Texas, de la Iglesia Adventista Hispana del Séptimo Día, conformado por dos iglesias, que tiene aproximadamente 150 miembros. El instrumento se aplicó a los miembros de las ambas iglesias.

Este instrumento fue tomado de la Tesis de Héctor R. Armenta Espinoza, elaborada en agosto del 2007[11]. No se construyó un nuevo instrumento, sino que se hicieron algunas adaptaciones.

Se agregaron las preguntas 23, 24, 25, 26, 27 y 28 para poder entender mejor el fenómeno en el contexto de la pandemia de COVID 19. De esas preguntas, la 26 y 28 son las que permitieron obtener la información cualitativa. Así mismo, se modificó la número 7 en una pregunta abierta para no limitar a los participantes. Además, se dividieron las preguntas 8, 9, 10, 11, 12 y 13 para hacer más claro sus enunciados a los participantes.

Para recolectar los datos se hizo un censo a la población. El proceso se inició con una solicitud de permiso dirigida al Pastor en función y los ancianos de las dos iglesias. Después de recibir respuesta favorable la solitud, el instrumento se aplicó el día 27 de marzo y 10 de abril del 2021, a los miembros que asistieron al servicio de culto.

Para la realización del estudio, se envió, por correo electrónico la invitación a los miembros para participar de la investigación, contestando un cuestionario en

---

[11] Héctor R. Armenta Espinoza, "Un programa para incrementar la participación de los miembros en el trabajo misionero en la iglesia adventista de Salamanca, Guanajuato, México", (Tesis doctoral, Universidad de Montemorelos, 2007).

línea a través del uso de la herramienta tecnológica *Google Formularios.* El correo contenía un enlace al formulario electrónico para el desarrollo del instrumento, además de un apartado con el consentimiento informado y la explicación de los objetivos de la investigación. Para concluir, se analizó la información obtenida en el formulario.

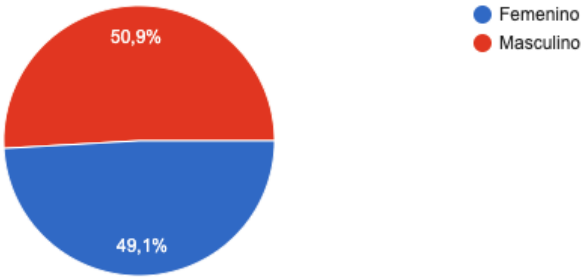
Resultados

A continuación, se presentan las frecuencias y los porcentajes que corresponden a las respuestas de cada una de las preguntas del instrumento. Posteriormente se comentarán los hallazgos más importantes para efectos de la investigación.

Los participantes presentan un rango de edad entre 67 años y 12 años. El género femenino representó un 50.9% y el masculino el 49.1%, teniendo una distribución similar de la muestra, tal como se puede observar en la *Figura 1*.

Figura 1

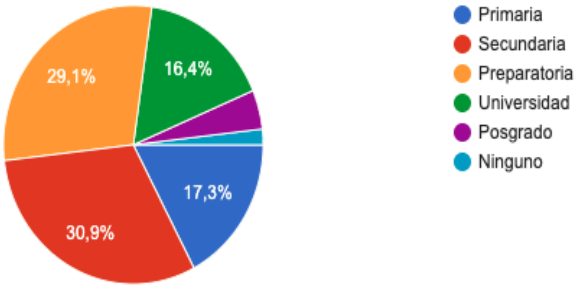
La distribución del género



El grado de estudio más alto es la secundaria con 30.9%, seguido por la preparatoria con un 29.1%. (*Figura 2*).

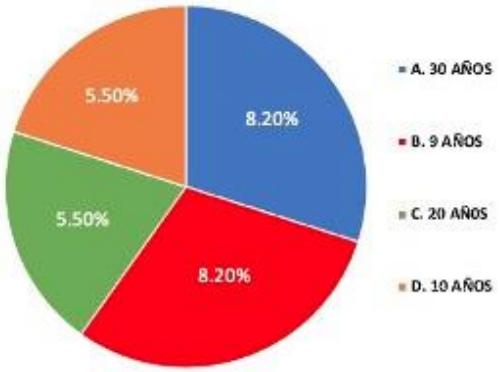
Figura 2

Grado académico



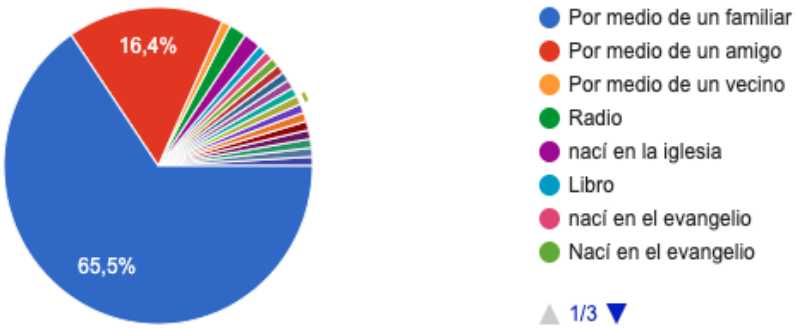
El 8.2% tienen un promedio de 30 años de membresía, un mismo porcentaje de 8.2% tienen 9 años como miembros, y un 5.5% tienen 20 años, al igual que el 5.5% tienen 10 años. Como se muestra en la siguiente *Figura 3.*

Figura 3
Años de membresía



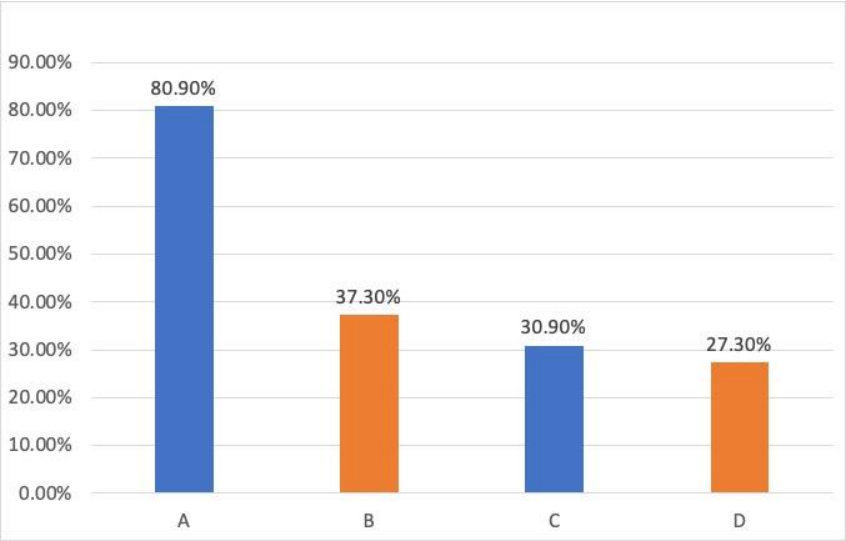
También, el 65.5% afirma que conoció el evangelio a través de un familiar (entre las opciones abiertas varios miembros respondieron que nacieron dentro del evangelio), seguido por el 16,4% por un amigo. (*Figura 4*)

Figura 4
Medios de conocimiento del evangelio



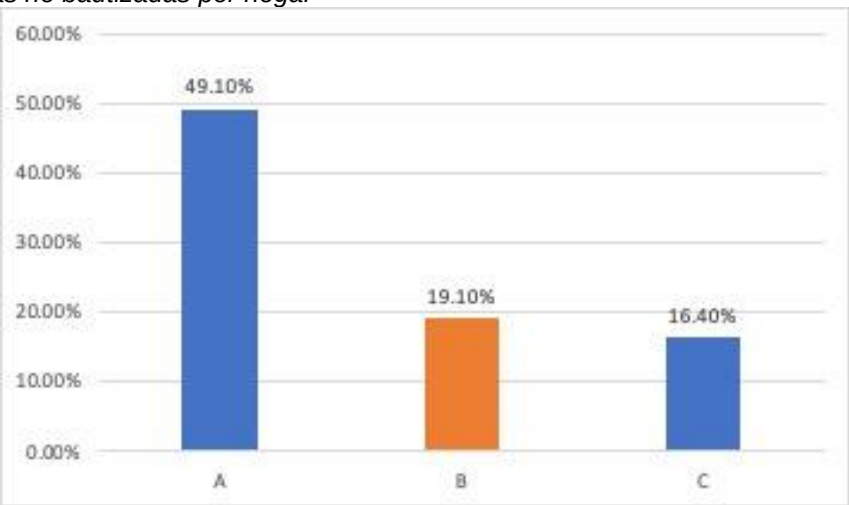
La manera en cual los miembros definen la obra misionera, se pude observar en la *Figura 5.* El 80.9%, de los miembros piensan que la obra misionera es cualquier actividad que ayude a una persona (A), mientras que el 37.3% considera que es ayudar al necesitado (B), seguido del C) 30.9% piensa que es dar estudios bíblicos (C), y el 27.3% repartir literatura (D).

Figura 5
Definiciones de la obra misionera



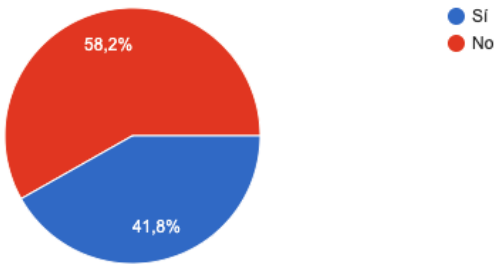
En la *Figura 6* se observa que el 49.1%, mencionan que no tienen ninguna persona bautizada en sus hogares, pero el 19.1% dice que en sus hogares hay por lo menos una persona que aún no es miembro, y el 16.4% dijo tener a dos.

Figura 6
Personas no bautizadas por hogar



El 58.2%, afirma no haber ganado una persona para Cristo, mientras que el 41.8% dijo que sí.

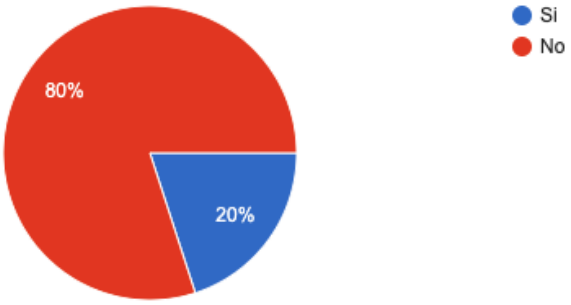
Figura 7
Personas que han llevado a alguien al bautismo



Dentro de las razones dadas, el 36.9%, dijo tener menos de un año en la iglesia motivo por el cual no ha ganado a una persona para el bautismo, seguido del 35.4% mencionó que no tiene ese don de impartir estudio Bíblicos.

La *Figura 8,* refleja que el 20% mencionó que, sí está impartiendo estudios Bíblicos mientras que el 80% restante dijo que no.

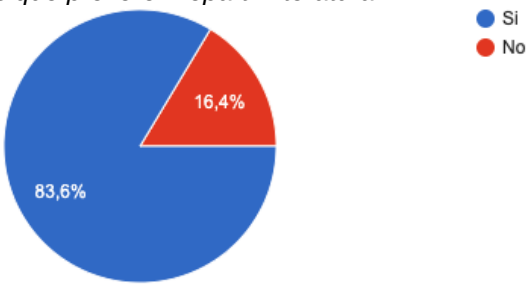
Figura 8
Personas que imparten estudios Bíblicos



Además, el 34.5%, piensa que no sabe cómo darlos, seguido del 32.2% le da temor.

El 83.6%, dijo que le gusta repartir literatura cristiana, seguido del 16.4%, que no le gusta, como se observa en la *Figura 9*.

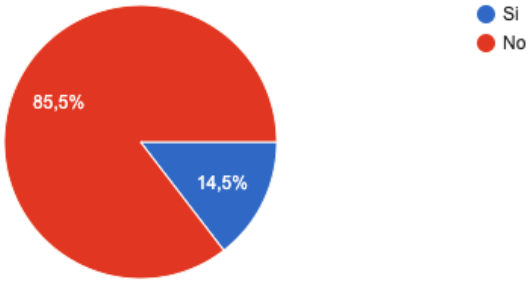
Figura 9
Personas que prefieren repartir literatura



El 35.3%, mencionó que no tienen un lugar de trabajo, y el 23.5%, porque la iglesia no tiene un plan definido.

La *Figura 10,* reflejan 14.5% de los miembros sí ha participado en una serie de conferencias, mientras que el 85.5%, no ha participado.

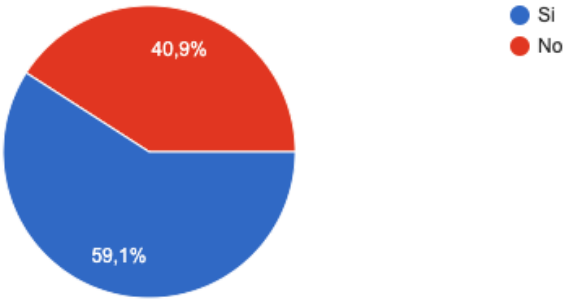
Figura 10
Participantes en conferencias



El 58.7%, justificó su respuesta porque no se siente capaz, pero el 25% menciona que no ha sido instruido y a un 15.2% no le han dado la oportunidad.

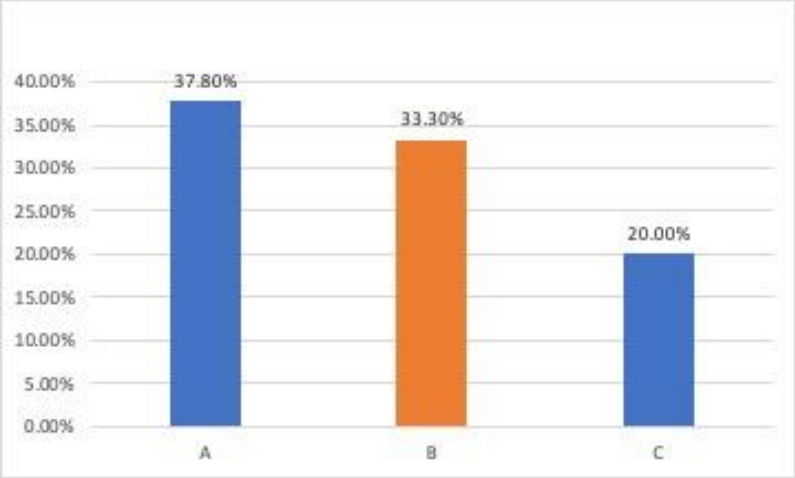
La *Figura 11*, indica que el 59.1%, consideran que se encuentran participando dentro de los proyectos de la iglesia, mientras que el 40.9% no está involucrado.

Figura 11
Participación en proyectos misioneros



Dentro de las razones mencionadas en la F*igura 12,* en relación con proyectos misioneros el 37.8% mencionan que nadie lo ha invitado, mientras que el 33.3% de los miembros no se sienten motivados, y el 20% piensan que la iglesia no tiene un plan de trabajo misionero.

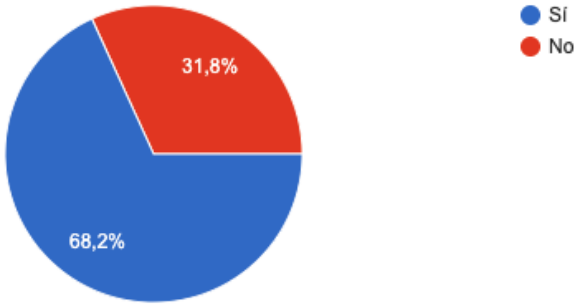
Figura 12
Razones por las que no participan



El 68.2%, mencionan que invitan a amigos no adventistas a participar de los servicios virtuales y presenciales, mientras que el 31.8% no trae visitas. (*Figura 13*).

Figura 13

Invitan a no adventistas

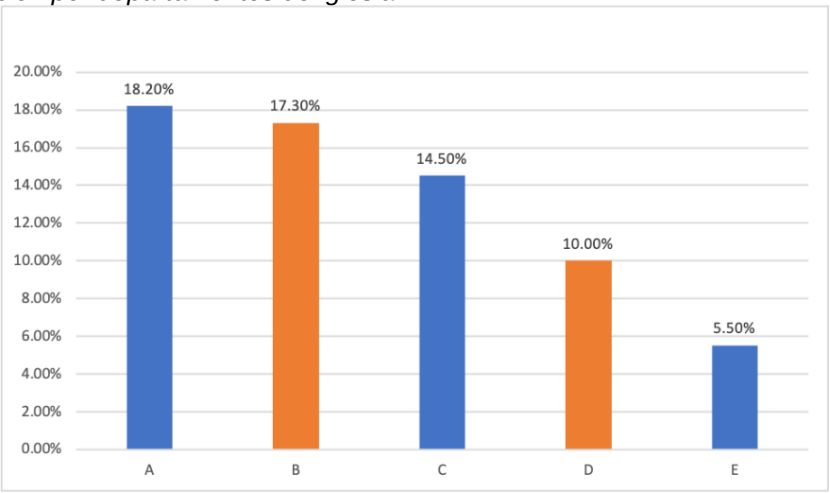


El 29.7% dijo que no hay un programa atractivo para llevarlos al templo o compartir alguna plataforma virtual, mientras que el 29.7% respondieron que no tienen en qué llevarlos.

Dentro de la participación en un departamento de la iglesia en la *Figura 14,* se observa que el 18.2% de los miembros respondieron que en estos dos últimos años fueron maestros de Escuela Sabática, mientras que el 17.3% mencionaron que fueron directores de departamentos. El 14.5% mencionó haber ayudado a la iglesia con el cargo de secretario de un departamento. El 10% contestó que fue líder de un departamento y el 5.5% no ha tenido cargo alguno.

Figura 14

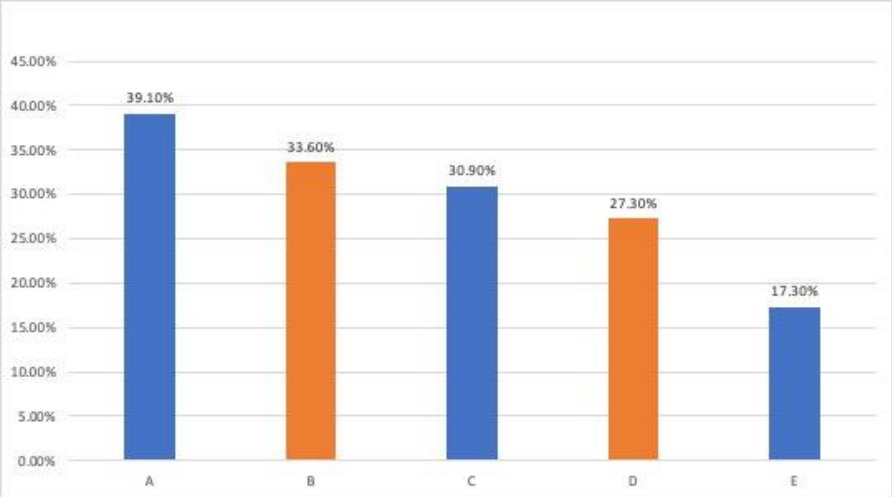
Distribución por departamentos de iglesia



El 73.6% considera que la misión de la iglesia que es una responsabilidad personal, mientras que el 40.9% cree que es deber de toda la iglesia local. En suma, hay un grado de concientización de 85.4%.

En la *Figura 15* el 39.1% cree que la iglesia no participa del trabajo misionero porque no tiene tiempo, el 33.6% considera que no se les motiva a participar, y el 30.9% consideran que les hace falta instrucción, el 27.3%, piensa que les da temor porque desconocen la doctrina, y para un 17.3% no hay un programa de trabajo misionera en la iglesia.

Figura 15
Creencias por las que no participan

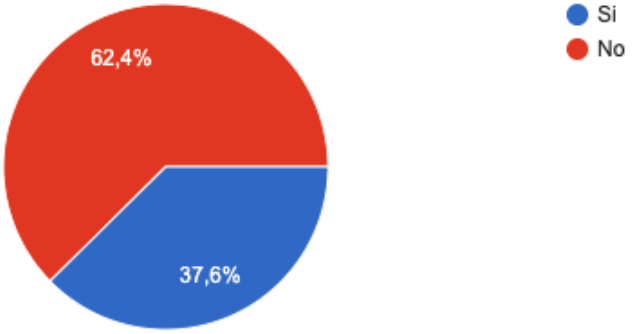


De un total de 108 participantes. El 45.4% mencionó que utiliza el WhatsApp para compartir mensajes cristianos, seguido del Facebook con el 42.6%, e Instagram el 12%.

También de un total de 109 miembros en la *Figura 16,* el 62.4% de los miembros respondieron que no están produciendo ningún mensaje cristiano o video para compartir, el 37.6% considero que sí realiza esta actividad.

Figura 16

Porcentaje que comparte el mensaje



De 109 participantes. El 60,6% mencionó que de vez en cuando comparte mensajes cristianos con no adventistas, el 19.3% lo hace semanal, y el 16.5% diariamente. (*Figura 17*).

Figura 17

Frecuencia con que comparte un mensaje

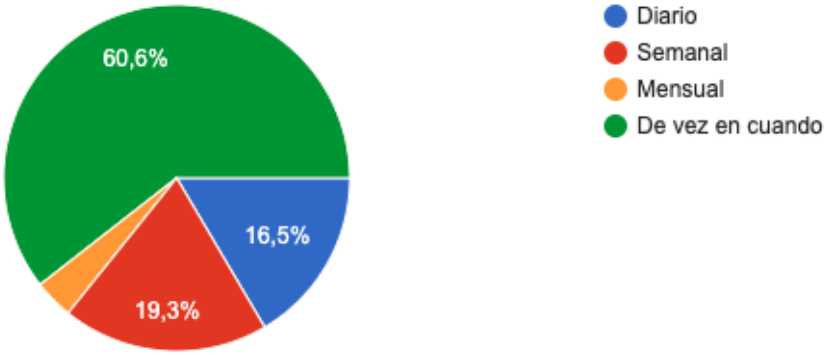


Tabla 1.1

Respuestas	**Frecuencia**	**Porcentaje**
Usando los medios virtuales y redes sociales.	41	39.04%
Distancia social.	24	22.85%
De ninguna manera.	17	16.19%
Más responsabilidad para testificar.	16	15.23%
Ninguno.	7	6.66%

La Tabla 1.1 representa las respuestas a la pregunta; ¿de qué forma consideras que la pandemia ha modificado la testificación cristiana?

El 76.1%, de 109 miembros mencionaron que esta contingencia trajo ventajas para la evangelización, mientras que el 23.9% menciono que no.

Tabla 1.2

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
Distanciamiento social	37	35.25%
Mas oportunidades de estudios	7	6.66%
Accesibilidad a través de los medios virtuales	28	26.66%
Reuniones en grupos pequeños	2	1.90%
Preparación diaria para ayudar a otros	7	6.66%
Las reuniones en la iglesia se cancelaron	9	8.57%
La testificación disminuyó	5	4.76%
Ninguno	11	10.48%

La Tabla 1.2 representa las respuestas a la pregunta, ¿cómo ha modificado la pandemia tu forma de testificar?

Discusión y conclusiones:

Al analizar los resultados de la encuesta, se pueden observar algunos elementos importantes a considerar, relacionados con la participación de los miembros. Por lo que se tomarán en cuenta los resultados considerables más relevantes.

Traer nuevos conversos a la iglesia refleja el grado de compromiso que tienen los miembros con el evangelismo. Sin embargo, al indagar si han ganado una persona para Cristo, el 58.2% respondió que no lo ha hecho y sólo el 20% están dando estudios bíblicos.

Al preguntarles por qué no han ganado una persona para Cristo el 36.9% expresó que no saben cómo dar un estudio bíblico, unido a esto el 35.3% respondió que no tiene ese don. En cambio, Modad afirma que, aunque no todos los miembros de la iglesia tienen el don de evangelización, todos los cristianos están llamados a

cumplir el papel de testigos.[12] Es de entender, que Dios es quien dota y capacita, a quienes acepten su llamado de cumplir la misión, pues Él desea que todos conozcan su plan de salvación (Mar. 16: 15, Efe. 4:11, 12).

De acuerdo con los resultados obtenidos, se identifica que solo el 41.8% han ganado una persona para Cristo. Aunque es menos de la mitad de los miembros eso no indica la participación misionera. Porque hay una buena participación trabajando en dicha labor. Estos resultados son similares a la investigación realizada por Armenta (2007), a partir de sus investigaciones respecto a un programa para aumentar la participación en el trabajo misionero en la Iglesia Adventista de Salamanca, Guanajuato, México. Se observó también un índice bajo, "de los encuestados solo el 29.9 por ciento dijeron haber ganado un alma para Cristo y el 23.4 por ciento dieron estudios bíblicos"[13].

Al analizar los resultados relacionados a cómo consideran la misión de la iglesia de predicar el evangelio el 85.4% reconocen que es un deber personal y de la iglesia local. Sin embargo, al preguntarles por qué consideran que los miembros no participan, el 39.1% manifestó no tener tiempo, el 33.6% porque no se les motiva a participar y el 30.9% porque consideran que les hace falta instrucción. Ante este panorama, Henrry concluye que la única solución parece ser la motivación y el equipamiento de los miembros laicos para la evangelización. [14] A pesar de que la mayoría de los participantes tienen un concepto claro de su responsabilidad, un porcentaje considerable no participa por las razones mencionados con anterioridad. Nuestros resultados son similares con los obtenidos por Armenta (2007), y coinciden primeramente en que los miembros no son motivados y en segundo lugar que les

---

[12] Modad Miled, "Developing and Implementing a Training Program in Public Evangelism: for Lay Members of the Hispanic Seventh-day Adventist Churches of the Wisconsin Conference". Dissertation Projects DMin. 202. Andrews University, 1989, https://digitalcommons.andrews.edu/dmin/202 (accessed May 5, 2021).

[13] Íbid, 73.

[14] Henry Mhando. "A strategy For pastors to Mobilze and Equip Lay Members For Evangelism in Tanzania". Professional Dissertations DMin. 82, Andrews University, 2000, http://digitalcommons.andrews.edu/dmin/82 (accessed May 5, 2021).

falta instrucción, a pesar de que “el 95.7% tiene bien definido que es deber de la iglesia y de cada miembro en particular.”[15]

En el presente año la sociedad se ha adaptado a los cambios generados por la pandemia COVID-19, la cual ha afectado en diferentes ámbitos, incluidas la iglesia y la evangelización, las que son nuestro tema de análisis. Por eso se les pregunto de qué forma consideran que la pandemia ha modificado la testificación cristiana, para lo que el 39.04% informa que, a través del uso de los medios virtuales y redes sociales, unido a esto el 22.85% argumenta que, en la distancia social, el 76.1% considera que la pandemia ha traído ventajas para la evangelización mientras que el 23.9% opina lo contrario. Conforme a los datos, el uso de la tecnología es una de las ventajas, al recurrir al evangelismo público.

De acuerdo con Donaldson, existen dos maneras de testificar: el evangelismo personal se puede utilizar de forma independiente o junto con el evangelismo público.[16] Sin embargo, según los datos de la investigación el 62.4% no está produciendo ningún mensaje cristiano de texto o video para compartir con los no adventistas, y solo el 37.6% lo hace. Aun así, sobresale que el 68.2% invita a amigos no adventistas a participar en cultos presenciales o virtuales en comparación con el 31.8% que no hacen este esfuerzo. A pesar de que estos métodos son útiles en la actualidad, para que el evangelio se introduzca en lugares y mentalidades diferentes, requiere tacto y paciencia.

Como lo describe Norton; la radio, el teléfono, correo directo, la televisión y la internet, han añadido nuevas dimensiones a la predicación. Estos medios de comunicación, se han proliferado de tal manera que prácticamente toda persona que puede leer, oír, y ver puede ser alcanzada.[17] Es interesante resaltar que un alto porcentaje sí hace su trabajo en invitar a otros de manera virtual o presencial, sin embargo, para producir algún mensaje para compartir se necesita inventiva y perseverancia. Vinculado a esto el evangelismo de la amistad, como lo menciona

---

[15] íbid, 72.

[16] Michael G. Donaldson, ”The Establishment of a Lay Evangelism School at the Ephesus SDA Church in Richmond, Virginia” Dissertation Projects DMin. 622. Andrews University 2000, http://digitalcommons.andrews.edu/admin/622 (accessed May, 5 2021).

[17] Ricardo Norton. “Cómo alcanzar al mundo hoy”. (Pacific Press Publishing Association, 2010), 109.

Norton está basado en el concepto de que el relacionamiento forma parte de la gran comisión.[18]

Conclusión

A partir de los resultados de esta investigación se presentan las siguientes conclusiones. Al analizar los datos se puede ratificar que pocos miembros se involucran en el trabajo misionero. Un dato importante es que un porcentaje muy bajo está dando estudios bíblicos. También se requiere de mayor instrucción pues un alto porcentaje indica la necesidad de capacitación y motivación. Este último aspecto puede ser considerado para un estudio posterior, de interés en cual se podrán encontrar las causas que repercuten en los pocos resultados evangelísticos. Estos datos pueden ser de interés en pastores de iglesia o líderes.

Un dato importante es que los miembros son conscientes de que la pandemia ha traído ventajas para la difusión del mensaje, a través del evangelismo público. Aunque no están produciendo en su mayoría ningún mensaje para compartir, sí invitan a otras personas no adventistas a participar de los cultos presenciales o virtuales, esto es significativo pues refleja cierto deseo de testificar y puede ser información útil de aprovechamiento para los pastores y líderes locales.

Por último, los miembros encuestados reconocen que el evangelismo es un deber tanto personal, como de la iglesia local y se destaca que hay un porcentaje importante en el censo realizado que acepta que cualquier actividad que ayude a una persona a conocer a Cristo es parte de la obra misionera, incluyendo sus familiares, donde los miembros han demostrado un resultado significativo, como dijo Jesús: “Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa” (Mateo 5:15). Esta información es de valor para la iglesia pueda continuar elaborando programas que promuevan la unidad familiar en un enfoque evangelístico.

[18] íbid, 110.

Recomendaciones

En relación con las conclusiones de esta investigación, se presentan las siguientes recomendaciones:

1. Se recomienda realizar un estudio más profundo, que no sea solo descriptivo sino correlacional, para identificar algunos factores que influyen en el desempeño de los miembros.

2. Una consideración importante, para la conferencia o unión, es tener una población de estudio representativo y de esta manera desarrollar programas y estrategias de mayor alcance.

3. A líderes de la iglesia y Pastores, se les recomienda enfocarse en la capacitación y motivación de los miembros; especialmente enseñarles cómo dar estudios Bíblicos, ya que los miembros desean llevar visitas a la iglesia, lo que es una oportunidad para organizar programas especialmente para ellos y que se sientan bienvenidos.

4. A la iglesia en cuanto a la dinámica y temática de los cultos, y en la capacitación al asignar los departamentos, debe considerar los cambios necesarios para redirigir a la membresía a la evangelización y la obra misionera.

5. Gracias a los cambios que ha producido la pandemia COVID-19 y la sensibilidad que ha generado en la sociedad, se recomienda utilizar estrategias de aprovechamiento, considerando las ventajas que los miembros observan en la continuidad, como el uso de las plataformas

virtuales para aquellos que no pueden asistir, como presenciales. Y también, que exista un seguimiento y comunicación con los planes de la iglesia.

Bibliografía

Armenta, Héctor R, “Un programa para incrementar la participación de los miembros en el trabajo misionero en la iglesia adventista de Salamanca, Guanajuato, México”, Tesis doctoral, Universidad de Montemorelos, 2007.

Burton Hamilton Throokmorton. “Evangelism and mission in the New Testament.” *A Theological Forum for the United Church of Christ* 2 (1987): 30-41

Conference on World Mission and Evangelism Report. “Moving in the Spirit: called to Transforming Discipleship.” *International Review of Mission* 107 (2018): 547-560.

Donaldson G. Michael. “The Establishment of a Lay Evangelism School at the Ephesus SDA Church in Richmond, Virginia”. http://digitalcommons.andrews.edu/admin/622 (accessed May 5 2021).

Finley, M. *La gran comisión.* Asociación Publicadora Interamericana, 2006.

Hartopp, Andy; Rosen, Oddvar Sten. “Evangelism Lost?: A Need to Redefine Christian Integral Mission.” *Journal of the International Association for Mission Studies* 33 (2016): 66-87.

Kistemaker, S.J. *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1998.

Mhando, Henry. “A Strategy for Pastors to Mobilize and Equip Lay Members for Evangelism in Tanzania”. Professional Dissertations DMin. 82, Andrews University, 2000 http://digitalcommons.andrews.edu/dmin/82 (accessed May 5, 2021).

Miled, Modad, "Developing and Implementing a Training Program in Public Evangelism: for Lay Members of the Hispanic Seventh-day Adventist Churches of the Wisconsin Conference". Dissertation Projects DMin. 202. Andrews University, 1989, https://digitalcommons.andrews.edu/dmin/202 (accessed May 5, 2021).

Norton, R. *Cómo alcanzar al mundo hoy.* Pacific Press Publishing Association, 2010.

Rodríguez, J. “*Un liderazgo que impacte”*. Interamerican Division Publishing Association, 2018.

Wagenaar, Mark. “A Culture of Evangelism”. *Puritan Reformed Journal* 10 (2018): 247-257

Warren Rick. *The purpose driven church*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1995. Citado en José M. Espinosa A, *La instrucción de los laicos, de laicos a discípulos*. Publicaciones interamericanas, 2007.

White, E. *El evangelismo.* Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.

White, E. *Hogar cristiano.* Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.